

27

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----



EUGENIO

D' OPS



APRENDIZAJE

Y HEROISMO



PQ6627

.R7

A7





1020027858



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS



00700
HARVARD UNIVERSITY LIBRARY

APPENDIX
I

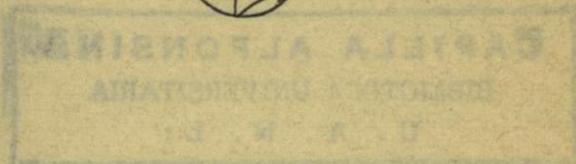
APRENDIZAJE
Y HEROÍSMO

APRENDIZAJE Y HEROÍSMO

LECTURA DADA EN LA
RESIDENCIA DE ESTU-
DIANTES LA NOCHE DEL
20 DE ENERO DE 1915

POR

EUGENIO D'ORS



098610

PUBLICACIONES DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

SERIE IV.—VOL. 5

MADRID

1915

28545



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

Es propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

PQ6627
27
A7

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.:

Imp. Clásica Española, Cardenal Cisneros, 10, T.º 4430, Madrid

PALABRAS DICHAS

A LOS RESIDENTES

ANTES DE EMPEZAR LA LECTURA

OTRA vez, como el año pasado. Casi los mismos camaradas, junto con los mismos amigos de fuera. Dándonos a repetir, con el mismo espíritu, los mismos gestos... ¡Alegría de una repetición así! Y moralidad profunda de ella, como de cualquier otra repetición alegre. Lo de Kierkegard: «El que no sabe repetir es un esteta. El que repite sin entusiasmo es un filisteo. Sólo el que sabe repetir, con entusiasmo renovado constantemente, es un hombre.»

Aquí, el problema íntimo, camaradas, es el de ser hombres. Nuestra reunión en esta casa obedece al designio de formar en España algo así como una aristocracia de la conducta. Y a esto no llegaremos sino con un cultivo terco en nosotros mismos de la capacidad de continuación. Momentos de arrepentimiento por las

propias culpas, llamaradas de entusiasmo fugaz por el bien, pinchazos de algún propósito de propia reforma, ¿quién no los tiene? La tradición castiza es el contar desmesuradamente sobre esos momentos; es el esperar que

*un punto de contricción
da al alma la salvación.*

Sea nuestra obra contraria: tratemos de cifrar nuestra moralidad, no en puntos de contricción, sino en líneas de heroísmo.

Para elogio de la línea de heroísmo en el trabajo profesional, en cualquier trabajo profesional y en la preparación a él, en el estudio y en el aprendizaje, se han escrito las páginas que voy a leer a ustedes, y que figuran como dichas a un oyente solo, a un alma nueva que, a medida que el sermón adelanta, va adentrándose en el mundo moral de la juventud.